

La logofonía como el canto del signo

BEGOÑA RÚA

ISTIC

Jean-Luc Gouin, *Hegel. De la Logophonie comme chant du signe*. Québec, Presses de l'Université Laval, 2018, 312 págs. ISBN: 978-2-7637-3759-1.

EL AUTOR

Jean Gouin es investigador independiente, doctor en filosofía por la Universidad Laval y especialista en Hegel. Entre sus publicaciones cabe destacar: *Hegel-Studien*, el *Hegel-Jahrbuch* y los *Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie* (Alemania), la *Revue Philosophique de Louvain* (Bélgica), le *Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie* (Suiza), *Annales de Philosophie* (Líbano) y *Philosophiques* (Quebec).

LA OBRA

La obra constituye la compilación del resultado de investigaciones publicadas por el autor en torno a Hegel datando la primera de ellas de 1991. Organizada en tres secciones, en la primera (capítulos 1-3) hallamos una visión comprensiva de la obra de Hegel; en la segunda (capítulos 4-7) una reflexión sobre temas como: el amor, la muerte, el infinito, Dios, la libertad, el Estado, el pensar, lo impensado, la racionalidad; y en la tercera (escolios 1-3) se presenta una detallada bibliografía francófona sobre la Obra del gran pensador alemán, una breve indagación filosófica sobre la noción de *Enciclopedia* y la exposición reflexiva de las tesis hegeliano-marxistas de Merleau-Ponty.

Recibido: 12/07/2018 Aceptado: 22/10/2018

© BEGOÑA RÚA, La logofonía como el canto del signo. *Dokos. Revista filosófica*, 23-24, 2019, 154-158. (ISSN 1889-0202 e ISSN 1989-2020).

Entre los tres capítulos que componen la primera sección la continuidad es estricta, cada uno de ellos completa el anterior. El objeto de estos capítulos es presentar una aproximación comprensiva y coherente del pensamiento del *Herr Professor* en torno a la cuestión de la *Razón*. De este modo, “Introducirse en el universo hegeliano” es la investigación que da título al primero de los capítulos y equivale al reconocimiento de una *razón* que se declara *absoluta*. De ahí que la inmersión en el pensamiento hegeliano suponga el incipiente reconocimiento, en términos del autor, de *la racionalidad de la realidad*.¹ La cuestión entonces, es dilucidar en qué consiste dicha racionalidad.

El autor se cuestiona si Hegel no distorsionaría la razón al basarlo todo en un acto de fe cuando sostiene, en su trabajo titulado *Die Vernunft in der Geschichte*, que la única idea que aporta la filosofía es la idea simple de la razón. Según dicho postulado, la idea de la razón gobernaría el mundo. El autor del trabajo indica, por el contrario, que en la obra de Hegel se encuentran secciones acerca de lo real que no pueden considerarse absolutamente racionales. En este caso se podría cuestionar si la realidad, en general, no se debería considerar como todo lo contrario, es decir, debería ser concebida como un juego confuso, un increíble ir y venir donde el mal, el sufrimiento, la explotación del hombre, el desconcierto y la violencia se alternan en la vida cotidiana. Por todo ello, rápidamente se le recordó a Hegel que la esfera de la razón sigue siendo distinta de la realidad sensible.

A pesar de dichas refutaciones, Hegel observa que la razón sigue siendo el único juez y por ello inquiere: ¿es racional la historia, es racional el gesto irreflexivo, es racional el universo empírico? Quién puede determinarlo si no es la reflexión, el pensamiento, el ejercicio de la razón en el comercio con su objeto. De facto, sería impropio que se opinase seriamente sobre algún referente sin haberlo pensado de antemano, sin haberlo puesto al revés, literalmente, mediante nuestra reflexión. Por ello puntualizará que verdadero y falso son, por definición, hijos de la reflexión. Si no se

¹ Cf., Gouin, J-L., *De la Logofonie comme chant du signe*, PUL, 2018, p. 3.

puede decir nada significativo al margen de la razón, y que como resultado demuestre ser la fuente irreducible de significado, se convierte en un imperativo hacer todo lo posible para comprender la razón en su determinación y este es lo que el autor entiende por el proyecto hegeliano.

“La Logofonía como canto del signo” es la expresión que titula el segundo de los capítulos además de titular la obra en su conjunto. Esta representa una idea clave en J-L Gouin: que lo real, el mundo, posee un sentido, una estructura determinada que se expresa, se revela por sí misma. Penetrar en el conocimiento de las cosas supone percibir aquello que las constituye, sus predicados o determinaciones. No obstante, el concepto de las cosas es inherente a las cosas mismas de modo que la realidad se revela por sí misma sin más mediación que la de su propia integridad. El conocimiento de un sujeto “a” —señala el autor— me trasporta, por así decirlo, a su predicado “b”². En resumen, una realidad o cosa concreta que denominamos sujeto, p.ej., una mesa, implica el conocimiento de su forma, tamaño, color...que son sus predicados.

Supuesta la *racionalidad de lo real* el siguiente paso constituye, a nuestro modo de entender, un salto: la *libertad de la razón*. Con el título, “La libertad constitutiva de la razón” el capítulo tres completa el periplo de los textos sobre la *Razón* en Hegel. La reflexión sobre el mundo del *Ser* no se completa hasta alcanzar la idea de *Espíritu* o el *Autoconcepto*. No obstante, solo la *Razón humana* es capaz de *auto-reflexionarse*. No obstante, hablar del *Espíritu* en Hegel pasa por considerar la evolución de la realidad humana determinada según la dinámica inherente a su *emancipación* a través del instrumento de alta civilización que denominamos *Estado*.³ En el *Estado* (en tiempos de Hegel el Estado Prusiano), confluye la idea de la *Historia*, que implica un desarrollo a través del tiempo, y la de la *Libertad* efectiva.

La segunda sección del libro: “Hegel. Y después...?” es una reflexión del autor inspirada en gigantes del pensamiento

² Cf., Ibid., *op. cit.*, p. 15.

³ Ibid., pp. 69-70.

posteriores a Hegel como Marx, Nietzsche y Freud o bien en autores contemporáneos como Michel Onfray. El interés de esta parte reside en la libertad que J-L Gouin se toma, según el mismo lo refiere⁴, para meditar en *paralelo* a las principales críticas dirigidas al pensador del *Espíritu Absoluto*. No obstante, cabe señalar que estas meditaciones vienen avaladas y, se podría decir, complementadas, no sólo por abundantes notas a pie de página sino también por un apartado de *notas complementarias* que representan una excelente *base de datos*. Por otro lado, el cap. cinco ofrece una aproximación sintética a los comentadores de Hegel en el transcurso de los últimos doscientos años con el objeto, tal vez, de leer o reinterpretar a Hegel de manera *apologética*. Tal es, igualmente, la finalidad del cap. seis dirigido particularmente contra la lectura hegeliana de Michel Onfray y que bajo el título “Monodialogo en tres tiempos. Sobre algunas ideas altivamente emitidas en torno a la filosofía hegeliana”, se compone de un breve intercambio de correspondencia entre Gouin y Onfray.

En la sección consagrada a los escolios el autor presenta en primer lugar una bibliografía selectiva, metódica, progresiva y comentada de la tradición hegeliano francófona. Este aspecto es relevante, no sólo en lo que respecta a la vastísima bibliografía sobre al gigante alemán, sino porque constituye un aspecto metodológico importante respecto a J-L Gouin que se ha especializado en la tradición europeo-francesa del filósofo. El siguiente esolio, sobre la noción de *enciclopedia*, representa un breve análisis filosófico del autor a cerca del concepto. En fin, el aterrizaje óptimo de la obra, se podría decir, reside en el esolio final: las reflexiones de Merleau-Ponty que ya en 1961 preveía el desenlace del imperio soviético. Dichas reflexiones sirven a J-G Gouin de contrafuerte para demostrar su tesis confrontándola a lo *Real* al tiempo que resalta un aspecto común a Hegel y Marx: la *Voluntad de libertad* de los pueblos y naciones.

En una visión de conjunto que aborda la obra con cierto distanciamiento y respeto, se puede señalar que se trata de un

⁴ Ibid., pp. XII-XIV.

riguroso trabajo de investigación. El libro da cuenta de lecturas e indagaciones llevadas a cabo durante una treintena de años al tiempo que expone la reflexión filosófica suscitada por los mismos. Su objeto es una reinterpretación de la herencia hegeliana liberada de prejuicios que representa, en cierto modo, una apología *contra detractores*. Se trata pues de una obra de madurez escrupulosamente labrada que, en términos el propio autor, es su *Homme rapaillé*⁵: la compilación personal que representa su trayectoria intelectual *depositaria* de la *herencia* hegeliana.

⁵ Título de la compilación de poesías del autor del Quebec Gaston Miron.